

— C R O N I C A S —

LA PRIMERA SEMANA ESPAÑOLA DE FILOSOFÍA

Bien podemos calificar de acontecimiento sensacional la celebración de la Primera Semana de Filosofía en España. Ha sido el acontecimiento cumbre de la vida filosófica española en el presente curso escolar. Anualmente se han celebrado otras Semanas, patrocinadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pero faltaba la reunión de la Filosofía en una Semana, que abriera la serie de asambleas filosóficas anuales. Y el Instituto "Luis Vives" de Filosofía convocó en su salón de sesiones a los filósofos de España, que acudieron en su inmensa mayoría con ponencias, comunicaciones y muchos con su presencia, interviniendo en las discusiones y tomando parte activa en los actos de la Semana. Más de setenta comunicaciones, presentadas libremente, además de las ponencias oficiales indican claramente el interés despertado en la vida filosófica española.

Las Universidades, los Institutos de Enseñanza Media y los Centros Eclesiásticos de Estudios Superiores aportaron nutridas representaciones, dando a las actividades de los semanistas una nota de totalidad e integridad, muy en consonancia con el carácter de plenitud que distingue a la verdad. Porque —y es interesante anotarlo— la Semana de Filosofía abrió sus puertas a todas las corrientes del pensamiento filosófico español, tanto del campo eclesiástico, como del seglar. En España hacía tiempo que la filosofía seglar discurría por cauces separados, cuando no divergentes y opuestos a los de la investigación eclesiástica. La Semana de Filosofía ha puesto en contacto las dos corrientes, demostrando además que los sacerdotes y religiosos están en íntima unión con la filosofía moderna y que nuestros filósofos seculares sienten verdadera admiración por el pensamiento tradicional. Ha sido este seguramente uno de los primeros y más importantes frutos de la Semana.

El tema elegido fué el primer acierto de los organizadores: *La Persona Humana*. Nada más actual, ni más fecundo en matices como el tema de la persona, que puede considerarse como el vértice unitario del saber humano, fundamentado sobre el ser. Resulta sobremanera oportuno, en estos tiempos, en que el pensamiento filosófico está volcado sobre el hombre. Se trataron los principales problemas, que el estudio de la persona puede plantear al filósofo: problemas de orden psicológico, sociológico, jurídico, moral, pedagógico y metafísico. Por la mañana se leyeron las distintas comunicaciones, todas ellas muy breves, dejando margen para la discusión, que haciéndose con frecuencia animada, llenó de interés y vivacidad las sesiones. Sin embargo, y pese a las

discrepancias doctrinales, nunca se rompió la armonía y cordialidad verdaderamente familiares, que tan agradable hicieron la convivencia de los semanistas.

Sería imposible querer recoger en unas pocas líneas la multitud de matices, y la riqueza de las aportaciones de los trabajos presentados. Sabemos que se publicarán en breve las Actas de la Semana con la totalidad de las comunicaciones y ponencias. Sin embargo, podemos adelantar, como en resumen, los puntos más salientes señalados ya por el Secretario, P. José Todolí, alma y organizador infatigable de la Semana.

En el aspecto psicológico, de tan fecundos estudios, principalmente en el campo experimental, destacaron especialmente los últimos trabajos de la experimentación norteamericana y los esfuerzos de las modernas escuelas de Psicología por resolver el complicado y difícil problema de la estructura psicológica de la personalidad, y el empeño de lograr una tipología de las personalidades. El señor López Ibor, encargado de la ponencia, expuso, con su competencia de especialista, *La personalidad humana en su aspecto psicológico: la experiencia de la crisis en el conocimiento de la personalidad*.

Dentro del aspecto sociológico se puso de relieve la idea de que la sociedad no es una entidad ajena a la persona concreta, como un pacto o una estructura que se le impone desde fuera; la sociedad se deriva de la misma persona, como algo naturalmente implicado en su naturaleza. Se vindicó también el derecho de las instituciones en que cristaliza la tendencia natural a la sociedad. El señor Minguijón, en la ponencia de la tarde, expuso con la autoridad de su larga experiencia social, *La personalidad humana en su aspecto social*.

Desde el punto de vista jurídico se discutió principalmente la fundamentación de todo derecho en los derechos inherentes a la persona humana, fijando sus limitaciones según el bien común y las limitaciones del Estado frente a la persona humana, con los problemas que se refieren a la culpabilidad y a las posiciones de las Constituciones actuales en relación con las "declaraciones de los derechos del hombre" frente a los derechos naturales de la persona. El señor Ruiz del Castillo disertó ampliamente sobre *La persona humana en su aspecto jurídico*, afirmando la fundamentación natural del derecho.

En la temática de la persona en el campo moral fué donde resaltó con más viveza la posición de los moralistas clásicos frente a las modernas teorías de moral. Se puso de relieve la distinción —no antagonismo— de lo moral y lo jurídico; se combatió la autonomía kantiana y —sin menoscabo de la dignidad de la persona— se defendió que la norma moral, para imponerse con caracteres de obligatoriedad, exige una invocación a la trascendencia. Hubo intentos de acercamiento y reducción de la moderna dialéctica de los valores a la antigua dialéctica de los fines. La ponencia de la tarde, a cargo del P. José Todolí, uno de los mejores trabajos que se presentaron en la Semana, hermanó magistralmente la robusta solidez de los principios morales de Santo Tomás con lo mejor que ha escrito la filosofía moderna.

También en el aspecto pedagógico de la personalidad se acude al gran Maestro Santo Tomás de Aquino, destacando otros elementos prácticos en la educación, como el de la "sencillez", enfrentada con la variedad. El señor Romero Marín tuvo la ponencia sobre *La personalidad humana en su aspecto pedagógico*.

Ocupó el último día el aspecto metafísico de la persona. Fué el tema que más interés suscitó entre los semanistas, siendo el número de las comunicaciones casi el doble que el de las de otros aspectos de la personalidad. Por ello hubo de dividirse el trabajo de las sesiones de la mañana, lo cual restó, en cierto modo, interés a las animadas discusiones que se suscitaron, principalmente entre los representantes de las diferentes tendencias escolásticas. Sobresalieron por su originalidad, fuertemente combatida, las comunicaciones de los PP. Febret, O. P. y Barroso, O. F. M. Hubo exposiciones ma-

gistrales de los jóvenes profesores seculares, como las de don Jesús García y don Carlos París. Finalmente, don Engenio Frutos Cortés, Catedrático de Metafísica de la Universidad de Zaragoza, disertó, como verdadero maestro, en su ponencia sobre *La personalidad en su aspecto metafísico*. Su disertación, seguida con vivísimo interés por el numeroso auditorio que llenaba totalmente el salón de sesiones, fué un recorrido sobre la metafísica de la personalidad en la temática de la filosofía y del pensamiento escolástico.

La Semana fué clausurada por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, que recordó con nostalgia sus años de catedrático de la Universidad, en la que explicó Filosofía del derecho, dando así expansión a su vocación decididamente filosófica. Exhortó con palabras vibrantes a todos los filósofos españoles al trabajo de investigación y evocó con cariño de discípulo las figuras de nuestros grandes juristas y filósofos, gloria de la Universidad española y forjadores de la Hispanidad. Y como en los tiempos gloriosos de nuestra cultura, la filosofía vivía al servicio de la Teología, el señor Ministro brindó a los semanistas su proyecto de fundación de Facultades de Teología en nuestra Universidad, como complemento de la formación de nuestras juventudes universitarias.

El señor Zaragüeta, Director del Instituto "Luis Vives", puso fin al acto de clausura, expresando sus deseos de que el Instituto fuera el verdadero hogar de todos los filósofos de España.

Así fué la Semana de Filosofía, la primera que se ha celebrado en España. En todos los que a ella asistieron dejó recuerdos imborrables y una segura esperanza de que el Instituto de Filosofía seguirá congregando en sus salones a la filosofía española.

FR. ALEJANDRO DEL CUBA, O. P.